

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 44: Evento de Fugitivos en Serie (7)

Después de resolver el incidente, regresé al motel.

P sugirió tomar algo, pero sin ganas, me fui a mi habitación antes. Aunque había una computadora en el motel, decidí tumbarme en la cama y pasé horas con el teléfono. Sansuyu, que había estado a mi lado, se durmió apoyado en mi hombro, y el lloriqueo de Shiba también se calmó en algún momento.

-Tic-tac.

Sólo el reloj llenaba la habitación silenciosa.



Estaba respondiendo ocasionalmente los mensajes de Dallae y Seyeong cuando un pensamiento repentino me hizo salir de la habitación. Salí lentamente y respiré el aire fresco.

La fresca brisa del amanecer fue inesperadamente refrescante.

"Estás aquí."

Una voz repentina llegó a mis oídos. Sin mirarlo a la cara, respondí con naturalidad.

-Es Cheondo, ¿no?

"Ahora puedes incluso reconocernos sin ver la cara."

"¿Cómo podría olvidar la voz de alguien que mostró su cuerpo desnudo y salió corriendo?"

"Ja. ¿Qué, huir?"

Cheondo vino sin decir palabra y se paró a mi lado con un paquete de cigarrillos en la mano.

"¿Quieres uno?"

Seguí mirando mi teléfono. Cheondo, mirándome, me ofreció algo en voz baja, cruzándose de brazos.

Pareces muy afectado. ¿Qué pasó hoy?

Ella lo notó rápidamente. Extendí mi mano sin la máscara.

"...Dame uno."

Su mano blanca se encontró con la mía, ofreciéndome un encendedor y un cigarrillo. Exhalé humo.



"¿Quieres escuchar?"

-Asentir.

A veces hay días así. Al mirar a otra persona, se superponen los sentimientos del pasado. Así que, de alguna manera, te sientes solo.

No fue una gran historia.

"Solo ver a un niño que perdió a sus padres me recordó el pasado".

"Hmm... ¿no tenías padres?"

Directo al grano. No es así. Si de amor se trata, he recibido mucho. No soy alguien a quien compadecer.

-Huuk.

El cigarrillo me secó la boca, pero el sabor amargo no era desagradable.

Cuando era joven, mi padre mató a alguien.

Hablé, recordando a un hombre que probablemente no existe en este mundo pero estaba vivo en otra línea de tiempo.

“La hija, el hijo del muerto, era mi amigo.”

"Veo."

Sí. He sido sensible desde joven, así que me di cuenta rápidamente.



Lo había visto decenas de veces de lado.

“Qué rápido se rompe un niño que pierde a sus padres, lo he visto cientos de veces”.

No era particularmente empático. De hecho, podía cometer un delito en cualquier momento si las situaciones no coincidían. Fue el caso de Lee Seyeong.

“Viví más la experiencia de ver a alguien que conocía llorar hasta morir que la de ser golpeado”.

La depresión iba acompañada de enfermedades mentales y síntomas de estrés.

Aquellos ataron el cuerpo y la mente inmaduros, matando finalmente el alma joven.

Cerré los ojos, recordando el crisantemo blanco colocado en el escritorio de mi primer compañero de escritorio en la escuela primaria.

Mi padre tenía el peor carácter.

Así que, curiosamente, quiero cuidar niños y mostrar solo cosas buenas si tengo un hijo o una hija. Porque mi padre no pudo.

El niño que no podía hacer nada, al crecer, aprendió la culpa.

Este incidente fue igual. Si no hubiera sabido que el monstruo convertido en ente no podía transformarse en humano, no habría matado a ese hombre.

—¿Pero es absurdo que un tipo malo como yo también piense así? ¿Hipócrita, quizá?

Cheondo se quedó en silencio, escuchando toda mi historia.

Sentí una culpa que no podía expresar con palabras. Vomitar el pasado y comportarse con petulancia era extremadamente descortés.



Un basurero emocional.

Escuchar las historias desagradables de los demás era, en sí misma, una tarea difícil y dolorosa.

“Lo siento por decir esas cosas.”

—No. Mejor dicho, disculpa por haberlo mencionado antes. ¿Me pasas el encendedor?

Le tendí el encendedor a Cheondo. Intentó encender el cigarrillo, pero no prendió.

"Parece que se ha quedado sin gasolina."

¿De verdad? Entonces ven aquí.

Incliné la cabeza. Nuestros cigarrillos se rozaron.

"...¿Qué estás haciendo?"

"Acércate. Compartamos el fuego".

"....."

Cheondo se quedó de pie en silencio y finalmente inhaló lentamente, levantando la cabeza. Podía sentir el aire moviéndose más allá del cigarrillo.

-Huuk.

"Qué tipo más ridículo."

Cheondo, mostrando su lado petulante, aún mantuvo su expresión sin emociones.



'¿Podrías haber usado magia?'

El resultado habría sido el mismo; no importaba. Sonreí.

—Entonces, ¿por qué viniste? ¿A animar a tu discípulo? No hace falta.

¿De qué hablas? Solo vine a decirte que he atendido tu petición.

Di otra calada. Cheondo siguió hablando.

"La recuperación puede ser difícil, pero tenemos la intención de brindar apoyo financiero y tratamiento psicológico tanto como sea posible".

"¿Y qué hay de su madre?"

Está ahí. Parece que tuvo un padre irresponsable. ¿Te gustaría conocerla? Se llama Shin Chae-Rin.

Es una suerte entre las desgracias. No tengo intención de encontrarme.

El humo sombrío se elevó hacia el cielo, dispersándose con el viento.

No era una emoción que se pudiera reflexionar mucho. Sintiendo que mi corazón se calmaba poco a poco, miré a Cheondo a mi lado. Su cabello negro y rojo, entremezclado, brillaba con luz.

“¿Te ves linda hoy, Maestro?”

¿Estás loco? Además, ¿desde cuándo soy tu amo?

“Si Baekdo es un maestro, entonces Cheondo también lo es”.

Sonreí y apagué el cigarrillo que acababa de fumar. Cheondo me dio otro cigarrillo de su bolsillo y me lo puso en la boca.

¿Fumas otra vez? No soy adicto.

"Ven aquí."

"¿Sí?"

En ese momento, cuando estaba a punto de quitarme el cigarrillo de la boca, Cheondo rozó el mío con el suyo. Sabía un poco lo que hacía y di una calada.

“Esto es venganza.”

Fue sorprendente que mantuviera su rostro inexpresivo en medio de esto.

"Venganza, mi pie."

"Tranquilo."



Cheondo y yo exhalamos humo en silencio.

El mismo cigarrillo, pero esta vez, por alguna razón, una fragancia de melocotón se removió en mi boca.

“...Hwangdo está causando un alboroto.”

"¿Sí?"

—Me dices que no robe a su discípulo. ¿Pasó algo entre ustedes dos?

—¿No? No pasó nada.

“Hwangdo está causando más alboroto”.



Cheondo, aparentemente con dolor de cabeza, se frotó lentamente la frente y apagó el cigarrillo. Parecía no tener intención de fumar más. Observé su ropa de abrigo. Una cazadora amarilla, fina pero amplia, la envolvía sobre su traje de combate de látex negro de cuerpo entero. Me recordó a las bolsas de melocotón que se usan en el cultivo de melocotones.

Cheondo abrió la boca en un tono serio mientras miraba su rostro sin emociones.

“El escondite de esos tipos ha sido revelado”.

Sus ojos me miraban directamente.

Es esta noche. ¿Nos acompañas?

Me miré lentamente los puños y los empeines. El poder regenerativo robado del Árbol Mundial de la Curación había alcanzado un nivel inusual.

Con pociones y habilidades disponibles, era posible regenerar la piel en el acto. Los huesos rotos hacía tiempo que habían encontrado su lugar.

Mi cuerpo estaba en perfectas condiciones.

Miré a Cheondo. Parecía que ya sabía mi respuesta.

"Vámonos. Lo que sea."

Cheondo sonrió ante mi respuesta.

"Sígueme."



Los miembros de Spring Peach Blossom, incluyéndome a mí, estábamos sentados alrededor de una habitación de motel, cada uno en su propia postura, escuchando la historia de Cheondo.

Aquí hay dos escondites. Uno está camuflado en una empresa farmacéutica, un grupo pseudorreligioso. Y el otro es una fábrica abandonada.

Cheondo comenzó su explicación hábilmente y sin emoción.

Probablemente hayan notado los movimientos de nuestra organización y se estén retirando poco a poco. Por lo tanto, necesitamos actuar aún más rápido.

Cheondo señaló el lugar en el mapa donde se encontraba ubicada la compañía farmacéutica.

"Bob y yo nos infiltraremos en este lugar".

"Entonces, ¿los tres nos infiltraremos en la fábrica?"

"Sí."

Ante la pregunta de P, Cheondo asintió, pero P y Roshí inclinaron la cabeza como si no entendieran. P levantó la mano para hablar.

Capitán, me alegra salir con un joven apuesto, pero siendo sincero, soy un partidario, y esta chica es una sanadora, ¿verdad? ¿Es correcto distribuir a los combatientes en un bando?

"Aunque no quiero admitirlo, es un punto válido".

Un acuerdo inusual entre P y Roshí. Cheondo rió entre dientes como si no supiera de qué hablaban.



"¿Por qué no hay combatientes?"

¿Sí? No, no lo estoy menospreciando, pero, sinceramente, ¿no está subdesarrollado?

La falta de poder se puede compensar con mejoras. Si se ajustan sus estadísticas, Lee Shiheon probablemente tendrá habilidades similares a las de Bob.

Roshí me miró con los ojos abiertos. ¿De verdad era así? Su expresión estaba llena de duda.

No dije nada. El Maestro simplemente lo soltó.

Mientras me rendía, levantando ambas manos, Roshí y P se rascaron las mejillas y volvieron a mirar a Cheondo. ¿Podíamos creerlo? Yo también, lleno de la misma duda, miré a Cheondo.

Cheondo habló con confianza.

"Cree en aquel en quien yo creo."

“...¿Viste otra vez una caricatura rara, Cheondo?”

—Cállate, P. Por fin se está calmando el ambiente.

La espada de hoja de Cheondo golpeó la cabeza de P.

"¡Ay!"

P, sujetándose la cabeza por el despiadado golpe, cayó. Permanecemos en silencio. Pensamos que si interviníamos, estaríamos en peor situación.

Cheondo guardó su espada desenvainada en su cinturón.

Si ocurre algo, contacta con ellos mediante magia. Si interfieren con la magia, usa la radio. Shiheon, sabes cómo contactar con ellos mediante magia, ¿verdad?



—Sí. ¿Pero qué pasa si ni siquiera puedo usar la radio?

“Entonces, confía en tu capacidad para manejar la situación”.

Esta atmósfera me estaba presionando demasiado. Incapaz de adivinar las intenciones de Cheondo, cerré la boca con fuerza y observé los rostros de P y Roshí. Parecían indiferentes en general, pero aún persistían las dudas.

Maestro. Es bueno poner a prueba las habilidades del joven, pero ¿podemos confiarle un incidente tan importante?

Roshí tiene razón. Confiamos en nuestro subalterno, pero ¿qué hay de su buen juicio?

Era una opinión que cualquiera podía prever, y Cheondo asintió como si fuera obvio. Una actitud de aceptación. Por un momento, pensé que se retractaría, pero Cheondo endureció su expresión y murmuró en voz baja.

“Si es molesto, ustedes toman la iniciativa”.

“.....”

“.....”

No dimos ninguna respuesta.

Preveía tu descontento. Si las acciones de Shiheon salen mal, le pediré que asuma la responsabilidad...

“No tengo intención de hacerlo-”

"-Callarse la boca."

"Sí."



Me quedé en silencio en un suspiro.

El crecimiento del discípulo nos será de gran ayuda en el futuro. Quizás sea la última pieza.

"Es abstracto."

“Lo entenderás cuando lo veas.”

Ante el disidente P, Cheondo mostró una pequeña sonrisa.

“Tiene un exceso similar al Baekdo”.

"¿Maestro?"

Sí. Por eso, cuanto más pesada la tarea, más creces. ¿No han visto tantos milagros? Mi ojo es preciso.

Roshi tenía una expresión de sospecha, pero no dijo nada. ¿De verdad estaba bien hacer esto?

Un enorme sentido del deber presionó mis hombros y sonreí dolorosamente.

Traducido por:

Гсцщ – **RexScan**

